

ALAN ANDREW BROWN

(1928 - 2010)

Nació registrado como Andor Braun, en Miskolc, Hungría. Fue hijo único.

“Toda su familia fue aniquilada por los Nazis, algunos de ellos en campos de concentración. Su padre falleció en sus brazos, víctima del tifus, en un campo de trabajos forzados, en la noche posterior a la liberación por parte de la tropas rusas... Alan fue a parar a dicho campo cuando, siguiendo el consejo de un guardia, mintió sobre su edad (dijo tener 18 años, no 16, evitando de esta manera ser enviado a Auschwitz). Con su padre construyeron caminos, trabajaron en las minas, limpiaron la nieve y cavaron zanjas” (Peters, 2010).

“Siempre destacaba a Rosa Schreiber, una austríaca que le salvó la vida en el campamento de trabajos forzados en el cual estuvo confinado... La localizó en Austria en 1961, quien ‘desde entonces y hasta su fallecimiento fue parte de nuestra familia’, afirma la esposa de Brown. Aunque sabía poco inglés y era legalmente ciega, viajó a Estados Unidos para visitar a los Brown. Alan trabajó intensamente para que a Schreiber le fuera otorgado el título de ‘gentil justo’, una distinción que el Estado de Israel otorga a no judíos que arriesgaron su vida por salvar a judíos durante el Holocausto. Le fue otorgada en 1997, pero lamentablemente de manera póstuma” (Peters, 2010). “Si los hombres sólo se guiaran según el comportamiento del ‘homo economicus’; ¿quién hubiera salvado a mi padre, de morir en el campo de trabajos forzados?” (Brown, 2010).

“Llegó a Estados Unidos en 1949, sin dinero ni conocimientos de inglés. Pero poseía el deseo de sobrevivir, el convencimiento de que con suficiente esfuerzo podría conseguirlo, el coraje para hacer valer sus puntos de vista, y una misteriosa habilidad para superar el dolor” (Brown, 2010). “En Estados Unidos estudió en el City College de Nueva York, ‘el Harvard de los pobres’. En la fila de inscripción conoció a Barbara Delson, y al respecto bromeaba diciendo que ‘el trámite demoró tanto que cuando llegamos a la ventanilla ya nos habíamos casado’... Completó sus estudios en la universidad Harvard, donde se doctoró en 1966” (Peters, 2010).

Enseñó en Harvard, en la universidad de California del Sur, en la de Indiana y desde 1971 en la de Windsor, Ontario. “Era un profesor consumado” (Brown, 2010). “En Windsor a un estudiante lo estaban por echar por negar el Holocausto, y pretendía que Brown le firmara una nota afirmando que nunca había interrumpido una clase. Este estuvo de acuerdo si el estudiante lo acompañaba a visitar el vecino Museo del Holocausto. El alumno no aceptó la oferta y nunca volvió a tomar contacto con él. Lo interesante es que nadie sabía en la universidad que Brown era un sobreviviente del Holocausto” (Peters, 2010).

“A partir de 2004 sufrió el mal de Parkinson” (Peters, 2010). “Cuando la enfermedad le impidió hablar claramente, con ayuda de su nieta de 8 años les explicó a sus compañeros de clase lo que fue el Holocausto” (Brown, 2010).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Brown? Porque “en 1955, siendo todavía estudiante en el City College, fundó la sociedad Omicron Chi Epsilon, que en 1963 se fusionó con la Omicron Delta Gamma (fundada en 1915 por John R. Commons y Frank William Taussig), generando la Omicron Delta Epsilon [ODE]” (Peters, 2010). La ODE tiene como objetivos reconocer logros académicos en economía, promover lazos más estrechos entre estudiantes y profesores y publicar una revista (The American Economist), que ve la luz un par de veces al año. La Sociedad otorga anualmente 2 premios: el Irving Fisher, a la mejor monografía escrita por un estudiante graduado, y el Frank William Taussig, que reconoce al mejor artículo escrito por un estudiante no graduado. “En la primera reunión anual de la Sociedad, realizada en Fordham en la primavera de 1958, Arthur Burns fue el orador principal” (Humphrey, 2010).

“Se especializó en las economías centralmente planificadas de Europa del Este” (Peters, 2010).

Brown, F. R. (2010): “In memoriam: Alan A. Brown 1928-2010”, American Economist, setiembre 22.

Humphrey, J. (2010): “Alan Brown and the origins of the Omicron Delta Epsilon. A remembrance”, American Economist, setiembre 22.

Peters, S. M. (2010): "Dr. Alan Brown, professor who survived the holocaust", Boston.com, 12 de abril.